



RECURSOS HUMANOS

La crisis quita el miedo a tener que cambiar de ciudad por trabajo

Seis de cada diez trabajadores estarían dispuestos a mudarse, según un estudio

L. R. G.

MADRID. Apegados al terruño. Así caracterizan todos los estudios al profesional español, que suele moverse poco o nada de su lugar de residencia a la hora de trazar su trayectoria laboral. Pero la crisis parece estar modificando este hecho sustancialmente. Hasta el 62 por ciento de las personas en edad de trabajar estarían dispuestas a cambiar de ciudad para conseguir un empleo, según el último estudio de Movilidad Laboral de Randstad.

A pesar de esto, los resultados difieren según la nacionalidad del consultado. La disposición que muestran los encuestados para cambiar su lugar de residencia con el objetivo de conseguir un empleo es significativamente mayor entre extranjeros que entre españoles: un 81 frente a un 58 por ciento.

Los hombres, más dinámicos

El estudio de Randstad también refleja que un 68 por ciento de los hombres (el 64 por ciento hace un año) se trasladaría a otro lugar para encontrar un trabajo, pero en el caso de las mujeres, el porcentaje llega al 56 por ciento (la misma cifra que el año pasado).

Esta situación está influida por distintos motivos, según esta consultora. "En primer lugar, los varo-

nes están sufriendo en mayor medida la crisis y son conscientes de que las ofertas laborales se han reducido considerablemente en los últimos dos años. Y por otro lado, las mujeres son todavía quienes llevan el mayor peso familiar y de ahí que su vinculación personal sea mayor con su domicilio".

Los más proclives al cambio son asimismo los profesionales de 30 a 44 años. Por edades, un 64 por ciento de los encuestados de entre 16 y 24 años manifestó su conformidad con cambiar de ciudad si el trabajo lo requiere. En este tramo de edad, apenas hay diferencias cuando tienen o no un empleo actualmente.

81

POR CIENTO. Trabajadores extranjeros que se cambiarían de ciudad por trabajo.

El grupo de entre 25 y 29 años también se movería en un 64 por ciento de casos, pero aquí sí que hay diferencias significativas cuando tienen o no un empleo. Mientras un 70 por ciento de desempleados entre 25 y 19 años se cambiaría de ciudad para trabajar, cuando ya tienen un trabajo esta cifra se reduce hasta el 58 por ciento.

Mayores diferencias se dan aún en el grupo de entre 30 y 44 años, en el que el porcentaje de personas con movilidad laboral llega a un 62 por ciento, pero que alcanza el 72 por ciento si están en la actualidad buscando trabajo.